

Libro segundo

despues que fueron del todo guarecidos de las llagas que el agua de la mar les hiziera en aquellos baños de la ynsola: los quales a todos en muy mejor disposiciõ que de antes tenian les puso. Cada dia se sacauan de la mar muchas cosas de las que hauian perdido / avn que las de ropa aprouechauan poco.

Capitulo segundo: co

mo don Elarian e los otros caualleros despues de ser del todo bien guaridos / acordaron de se partir de la ynsola saludable: e de la manera que don claria e los otros caualleros en ello tuuieron.



Des assi estuueron estos caualleros bien diez dias en aquella ynsola: en los quales del todo fueron guaridos. Don clarian como ya de su gran fatiga se viesse aliviado / como suele acaecer que recobrada vna gran perdida: luego agraua la memoria de las otras / començo a dolerle de su buena espada: y cauallo: mas esto no era nada en comparaciõ de Adanefil que por cierto tenia ser muerto / e assi sintio muy gran gozo quando supo q era escapado. Quando los vnos de los otros supieron se vieron / su alegria e consolacion fue tan grande: quanto qui en bien considerar lo quisiere podra pensar / pareciales como ser despues de muertos resucitados. E alabauan el nõbre de dios e las sus marauillas. Don clarian rogo a armaleo de laque que le die se lugar en aquella ynsola para fazer vna casa de nuestra seõora la virgen maria / alli donde la nao se perdiera / en memoria de tan grã beneficio / que el rey de frifa lo auria por bien quando lo supiesse / Armaleo de laque le plugo mucho dello diziendole que para aquello: ni para todo lo que el quiesse fazer en su tierra no era menester rogar gelo. La casa se hizo

e fue llamada nuestra seõora de la saluacion: la obra de la qual fue tan rica / que de muchas partidas la venian auer por ser tan rica / e por los muchos milagres que en ella hasta el dia de oy se hizieron: se labzaron en ella sin la capilla mayor e tras doze porque cada cauallero mado hazer la suya. E don clarian e otros algunos dellos le apropiaron tanta renta que basto para sesenta monjes. Los que por aquellas partes nauegauan / siempre se encomendauan a esta casa / e assi se faze al presente. Aqui fueron despues soterrados honradamente los cuerpos de aquellos escuderos que murieron: e otros algunos de los marineros. Estando alli estos nobles caualleros / arriba a la ynsola saludable vna nao de la ciudad de audorra que confinaua con Bacia / y era seõoria por si. Y el rey de bacia los guerreaua muy amenudo / la naue yua a ynglaterra. De aquestos quisieron saber don clarian e aquellos caualleros nuevas del reyno de suecia que no muy luene les caya. Ellos no les supieron decir otra cosa ninguna sino que la ciudad de Roderin estaua cercada: e puesta en muy gran estrecho / sobre la qual estaua el rey Arcibano con mucha gente suya: y del rey de Bacia: que avn que christiano no temiendo a dios ayudaua a los paganos por la cobrar para si / diziendo que de derecho le pertenescia que era suya / mas no era assi. E los paganos hauian fecho con el tal conuenencia que si la tomassen que se la entregarian. Aquestas nuevas sabidas por los caualleros: apresuraronse con muy gran diligencia su partida / e por no hazer mas tardança mandaron adereçar vn pequeno nauio que era del gouernador. Mandado lo en que fuessen: que estaua mal reparado / porque otro al presente no lo auia en la ynsola. El qual se trabajaua de les hazer todo el seruicio que podia. E por los caualleros fue determinado que